

Mundo de clase media

16 de Octubre de 2018



Por: Ian Vázquez, Instituto Cato
El Comercio, 16 de octubre de 2018

Por primera vez en la historia de la humanidad, poco más del 50% de la población mundial pertenece a la clase media o puede considerarse rica. Esto quiere decir también que es la primera vez en la historia que los pobres y quienes están cerca de ser pobres no forman la mayoría de las personas en el mundo.

Ese drástico cambio social lo documenta Brookings Institution en su nuevo reporte. Según este, la clase media abarca a aquellos hogares que gastan entre US\$11 y US\$110 al día por persona. Por otro lado, la pobreza extrema incluye a aquellos que gastan menos de US\$1,90 por día. Quienes se encuentran entre la clase media y la pobreza extrema se consideran vulnerables a ser pobres.

Unos 3.600 millones de personas pertenecen ahora a la clase media. Para los autores del estudio, quienes se encuentran aquí tienen ingresos que se pueden destinar, por ejemplo, a bienes como lavadoras, motocicletas y refrigeradoras; o a vacaciones y entretenimiento.

Esta noticia es enormemente positiva y sus consecuencias son de gran alcance político y económico. Los resultados apuntan a una reducción impresionante de la pobreza mundial en décadas recientes. El Banco Mundial reporta que, a principio de los años 80, la pobreza global era de 42,2%. Este año estima que ha llegado a ser de 8,6%.

El progreso ha seguido un paso todavía más acelerado respecto a la clase media. Según el estudio, “alrededor de una persona por segundo escapa de la pobreza extrema, pero cinco personas por segundo están entrando a la clase media. El número de ricos también está creciendo, pero a un paso mucho menos acelerado (una persona cada dos segundos)”.

Dado que dos tercios del consumo de los hogares se origina en la clase media, que a su vez es la clase que crece más rápido, la demanda de los clasemedieros mundiales determinará más que nunca la demanda global y las decisiones de las empresas alrededor del mundo. De la misma manera, una mayoría más pudiente afectará la política de los países en desarrollo. En muchos casos, mejorará la gobernabilidad y la calidad de la democracia, pero –observan los autores– podría también complicar la gobernabilidad dependiendo de las demandas políticas de la creciente clase media.

Que la globalización haya beneficiado en tal magnitud al mundo en desarrollo merece ser celebrado. Sin embargo, ha sido fuente de descontento político en el mundo desarrollado. Se dice, por ejemplo, que, debido a la mayor competencia global, la clase media de Estados Unidos y de otros países ricos se está achicando o está estancada.

Tanto la centroizquierda como el populismo de derecha e izquierda culpan al libre comercio por haber castigado a la clase media y trabajadora. El presidente Donald Trump prometió durante su campaña barreras comerciales y está cumpliendo su agenda proteccionista.

¿Es verdad que la globalización ha beneficiado a la clase media global, pero no a la clase media de los países ricos? El economista Mark Perry estudió la nueva data del censo estadounidense y confirmó que la

clase media estadounidense se está achicando. El porcentaje de hogares con ingresos de clase media estadounidense (entre US\$35.000 y US\$100.000) ha disminuido de 54% a 41% en 50 años.

Pero eso se debe a que miembros de la clase media se están volviendo más ricos -el porcentaje de quienes gozan de ingresos por encima de US\$100.000 ha crecido de 9% a 29%- a la vez que ha disminuido la clase de menores ingresos. La globalización ha beneficiado a la clase media y pobre en EE.UU., entre otras razones, porque ha generado más productos a menores costos y de mucha mayor calidad.

Hay que destacar el tremendo progreso que está viviendo la humanidad antes de que políticas basadas en relatos falsos lo empiecen a revertir.